

que el sobrino Toribio—pues es indudable que no es el mismo maestro que en aquella fecha tenía ya sesenta y nueve años de edad, y estaba casado—tuvo una hija, «habida con esponsales de futuro», que vino al mundo el 21 de noviembre de 1722, de Graciana de Mora; bautizada el 28 de dicho mes en la misma iglesia citada (1), la sacó de pila Pedro Pagán, el maestro de obras que llegó a serlo mayor de todas las fábricas de este Obispado de Cartagena. Actuó de testigo en el bautizo Salvador de Mora, padre de Graciana, y también maestro de obras, del cual, mas adelante, doy la única noticia conocida hasta ahora.

Obras de Martínez de la Vega

Prescindo de referirme a las conocidas en Lorca, Murcia y Málaga, consignadas ya en los trabajos beneméritos de Ibáñez y Baquero, y concretaré mi relación a una sobre la cual no se ha puntualizado, y a otra, desconocida, que tiene para Murcia gran importancia por el lugar en que se realizó y el destino religioso y popular que tuvo. La primera es la de la Capilla del Rosario, cuyo proceso previo informativo refiere Ibáñez en su estudio sobre el arquitecto (2). Dice el desaparecido investigador murciano que el 4 de noviembre de 1708 se confió al Maestro La Vega la

(1) Libro 8.º, folio 28.

(2) Op. cit.; págs. 152-154.

